

Análisis del marcador “tipo” en memes: hacia el concepto de marcador-meme en WhatsApp de interacciones juveniles

Analysis of the marker “type” in memes: towards the concept of marker-meme in WhatsApp of youth interactions

NATALIA DE LUCA

Universidad Nacional de San Martín

ndeluca@unsam.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5431-1803>

Recibido: 18 de marzo de 2021. Aceptado: 02 de junio de 2021.

Cómo citar: De Luca, N. (2021), Análisis del marcador “tipo” en memes: hacia el concepto de marcador-meme en WhatsApp de interacciones juveniles. *Revista Estudios del Discurso Digital (REDD)*, (4), 49-70.

 Este artículo está sujeto a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/redd.4.2021.49-70>

Resumen: El objetivo de este artículo es describir y analizar, desde los lineamientos del enfoque multimodal (Kress y Van Leeuwen, 2001; Scollon y Scollon, 2004; Norris, 2004; Kress, 2005, 2009; Jewitt, 2009), de la pragmática semántica (Martín Zorraquino y Portolés, 1999) y desde conceptos de la ciberpragmática (Yus, 2010), cómo la mediación tecnológica de los intercambios en línea provoca diversas relaciones entre los marcadores del discurso y los memes (Blommaert y Varis, 2015; Knobel y Lankshear, 2003; Yus, 2018, 2019). En este sentido, intentaremos demostrar, a partir de una selección de memes que fueron compartidos en grupos de WhatsApp de estudiantes de dos escuelas secundarias de Buenos Aires, cómo un marcador del discurso en particular “Tipo” (de gran frecuencia en el habla juvenil bonaerense) no se considera solo de manera aislada como un modo verbal, sino que, principalmente, se configuran, en algunos contextos, de manera autónoma como marcador-meme. Esta categoría novedosa permitirá evidenciar cómo un marcador “oral” puede constituirse en meme y, simultáneamente, cómo un meme puede funcionar como marcador en los intercambios en línea. Por último, discutiremos los resultados en torno al concepto de continuum modal (Tannen, 1982) y al de marcador-meme en discursos digitales en tanto este se inscribe como un recurso dentro del repertorio lingüístico de los estudiantes que emergen ante ciertas necesidades comunicativas y que están influidos de forma directa por las características del medio (Cantamutto y Vela Delfa, 2020).

Palabras clave: marcadores del discurso; memes; discursos digitales; multimodalidad; marcador-meme.

Abstract: The objective of this article is to describe and analyze, from the guidelines of the multimodal approach (Kress and Van Leeuwen, 2001; Scollon and Scollon, 2004; Norris, 2004; Kress, 2005, 2009;

Jewitt, 2009), of semantic pragmatics (Martín Zorraquino and Portolés, 1999) and from concepts of cyberpragmatics (Yus, 2010), how the technological mediation of online exchanges causes various relationships between discourse markers and memes (Blommaert and Varis, 2015; Knobel and Lankshear, 2003; Yus, 2018, 2019). In this sense, we will try to demonstrate, from a selection of memes that were shared in WhatsApp groups of students from two secondary schools in Buenos Aires, how a marker of the particular speech "Type" (of great frequency in Buenos Aires youth speech) is not considered only in an isolated way as a verbal mode but, mainly, they are configured, in some contexts, autonomously as a marker-meme. This novel category will show how an "oral" marker can become a meme and, simultaneously, how a meme can function as a marker in online exchanges. Finally, we will discuss the results around the concept of modal continuum (Tannen, 1982) and that of marker-meme in digital discourses insofar as this is inscribed as a resource within the linguistic repertoire of students who emerge from certain communicative needs and who are directly influenced by the characteristics of the environment (Cantamutto and Vela Delfa, 2020).

Keywords: discourse markers; memes; digital discourses; multimodality; meme-marker.

INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Tanto los marcadores del discurso y el habla de comunidades de práctica juveniles (Eckert, 2006) como las interacciones digitales han sido y siguen siendo objeto de interés de diversos estudios en el ámbito de la sociolingüística y del análisis del discurso. A partir de la indagación en entornos en línea, en especial, de cómo los marcadores dialogan con otros modos semióticos en un género discursivo particular, los memes, se intenta dar cuenta de la complejidad de los escenarios contemporáneos atravesados por las tecnologías de la información y comunicación. Ahora bien, este artículo busca describir y explorar un concepto particular y novedoso que aportaremos al campo del estudio de los discursos digitales, el de *marcador-meme*, a partir de la relación entre marcadores y memes que circulan en interacciones digitales de grupos de jóvenes, desde un enfoque que trascienda la dicotomía tradicional entre oralidad-escritura y que, por el contrario, incorpore los estudios recientes del discurso multimodal. En especial, nos detendremos en el marcador *tipo* con el fin de mostrar que, en algunos contextos, se configura como un marcador-meme pues no se encuentra simplemente textualizado, sino que integra el meme de manera vinculada junto con los otros modos como imagen-texto-gesto.

Los datos se desprenden de una experiencia realizada en dos cursos de Lengua y Literatura de nivel secundario en el ciclo orientado de escuelas privadas –una en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y otra en el Gran Buenos Aires– a los que llamaremos de aquí en adelante Grupo Pompeya y Grupo Lanús, y que están conformados por 43 estudiantes de entre 15 y 18

años. Con el objetivo de desafiar la contraposición oralidad-escritura, se decidió explorar intercambios con los estudiantes en grupos de WhatsApp¹ creados *ad hoc*, lo cual permitió observar cómo los marcadores que emplean en sus intercambios cotidianos son “memeficados” (algunos creados por ellos y otros de circulación masiva en línea). Por esto, decidimos apelar a completar el relevamiento de datos a través de una etnografía virtual (Hine, 2000) con el objeto de investigar y observar la aparición y el uso de los marcadores conversacionales en pantallas y descubrir sus vínculos con el género meme (Blommaert y Varis, 2015), así como su relación con diversos modos semióticos. En este sentido, la etnografía digital se constituye como “una metodología ideal para iniciar esta clase de estudios, en la medida en que puede servir para explorar las complejas interrelaciones existentes entre las aserciones que se vaticinan sobre las nuevas tecnologías en diferentes contextos: en el hogar, en los espacios de trabajo, en los medios de comunicación masiva, y en las revistas y publicaciones académicas” (Hine, 2000, p. 13).

Los intercambios en el grupo de WhatsApp se extendieron durante dos meses y de allí surgieron 21 memes, de los cuales seleccionamos los 5 sobre el marcador tipo que fueron compartidos y en ocasiones comentados por los estudiantes. El hecho de que las interacciones se extendieran durante un tiempo prolongado generó un clima de espontaneidad en el que los alumnos también pudieron compartir reflexiones sobre usos emergentes del lenguaje y también memes que creaban y con los que se encontraban a diario. El criterio de selección tanto del marcador tipo como de estos cinco memes obedece a que es un marcador que en su forma verbal apareció de manera recurrente (102 veces) en las interacciones digitales de las dos comunidades de práctica y que, a diferencia de los restantes, también emergía en los memes compartidos y con ciertas recurrencias que a continuación describiremos. Tal como plantean Worthen *et al.* (2004), los intercambios en línea posibilitan, por un lado, la máxima espontaneidad de los participantes

¹ Los estudiantes fueron invitados a la creación de este grupo y accedieron voluntariamente a formar parte de él; otorgaron los permisos correspondientes (tanto de manera individual como de sus padres mediante un consentimiento informado) y fueron informados sobre el objetivo de cada grupo: la charla y reflexión sobre la lengua, en especial, los usos de los marcadores conversacionales en entornos digitales. Cabe aclarar que, si bien sabían que esas charlas podrían formar parte de los datos de esta investigación, sus respuestas en ningún caso serían evaluadas, ya que los alumnos habían completado los cursos en cuestión.

y, por otro lado, dan acceso al investigador a observar a los participantes en su propio entorno.

1. ENTRE MARCADORES DEL DISCURSO Y MEMES: DESCRIPCIÓN DEL MARCO TEÓRICO

Este artículo se organiza a partir de tres ejes teóricos convergentes: (a) el estudio y el análisis de los marcadores del discurso –en particular, de los marcadores conversacionales– a partir de los desarrollos de la Pragmática (Reyes, 1995; Escandell Vidal, 1996; Verschueren, 1999; Portolés, 2004); (b) la Teoría Multimodal (Kress y Van Leeuwen, 2001; Scollon y Scollon, 2004; Norris, 2004; Kress, 2005, 2009; Jewitt, 2009), en tanto permitirá reflexionar sobre cómo los memes están construidos a partir de la puesta en uso de diversos modos semióticos que configuran la comunicación y (c) desde la Ciberpragmática (Yus, 2001; 2010) que permite articular cómo estos dos objetos de estudio (los marcadores del discurso y los memes) se convierten en una estrategia comunicativa con el fin de otorgar mayor expresividad en la comunicación digital desde no solo un aspecto informativo del texto sino también la esencial información contextual.

Esto implica que no exista un criterio único para su denominación, su definición, sus propiedades, sus funciones y su clasificación. Los estudios pragmáticos de la última década han promulgado la necesidad de cimentar las investigaciones referidas a la comunicación en ejemplos reales situados en contexto y pertenecientes a un corpus de habla oral y digital. Existen vastos estudios que han abordado el estudio de marcadores conversacionales en el español de la Argentina (García Negroni, 2012, 2014; Borzi, 2014; Marrero y Borzi, 2020), así como también existen investigaciones que se han centrado en usos de marcadores específicos por los adolescentes argentinos y, dentro de ellos, en el marcador tipo en particular (Castelano y Ladeira, 2010; Huseby, 2010; Kornfeld, 2013; Fernández, 2017). Principalmente, los estudios se han centrado en describir las funciones discursivas en diferentes entornos, contextos y géneros, pero no así en su relación con los memes. Los marcadores conversacionales revelan formas de significar contemporáneas y en permanente revitalización entre diferentes grupos de jóvenes; por ello, creemos que las investigaciones son aún necesarias y que el estudio de estas unidades del discurso requiere aún mayor profundización dadas su vigencia y frecuencia de uso en diferentes plataformas y entornos digitales.

Tomamos como punto de partida la definición establecida por Martín Zorraquino y Portolés (1999). Los “marcadores conversacionales” se caracterizan por aparecer con frecuencia en la conversación, es decir, una situación comunicativa peculiar, con propiedades específicas, determina o favorece la presencia de una serie de marcadores. Este tipo de marcador se encuentra dentro de la categoría macro de “marcador del discurso” y reúne algunas características fundamentales: (a) desde el punto de vista prosódico, se encuentran limitados como incisos por la entonación en la oralidad, se percibe una pausa posterior al marcador y, a veces, también una anterior; mientras que, en la escritura, la entonación se refleja habitualmente situando el marcador entre comas, aunque en algunas ocasiones el signo de puntuación puede estar ausente; (b) morfológicamente, son unidades lingüísticas invariables que pertenecen a diferentes categorías gramaticales; (c) sintácticamente, son unidades no integradas en la oración con un grado de autonomía que, según estos autores, varía para cada marcador; además, no presentan una posición fija y tampoco pueden recibir especificadores ni adyacentes complementarios; (d) por último, desde el aspecto semántico, son elementos que evidencian un significado de procesamiento, es decir, guían de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se han de efectuar del conjunto de los dos miembros discursivos que conectan (Martín Zorraquino y Portolés, 1999).

Estos rasgos permiten definir a *tipo* como un marcador del discurso desde una dimensión pragmático-semántica (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Portolés, 2004, 2016) dado que, por un lado, en las interacciones se erige como una unidad autónoma no integrada en la oración y sin una posición fija. En relación con la posición en el enunciado, este marcador se presenta en diferente orden: (a) inicial (se vincula sin pausa con el resto de la emisión o bien a partir de una pausa breve con curva tonal ascendente); (b) intermedio (este marcador se intercala sin ninguna pausa en el turno); (c) final (se aparta de la unidad de información siguiente a través de una pausa marcada más extensa). También, a partir de la observación de uso en las interacciones digitales, vemos que pragmáticamente el marcador puede funcionar discursivamente con diferentes fines, en algunos casos con un valor más explicativo o atenuador o, como sucede en los memes –en esta nos detendremos–, con una función más cómplice que descansa en el vínculo entre los participantes.

Para analizar la relación entre ambos recursos lingüísticos (de memes y marcadores), apelamos a la definición de Blommaert (2015), para quien los memes constituyen un género semiótico multimodal. A pesar de su forma

“simple” y replicable, son discursos complejos, compuestos por diferentes recursos modales, entre los que se combinan imágenes y textos (Blommaert y Varis, 2015). Esta combinación multimodal posibilita una resemiotización intensa, ya que los signos originales se alteran de varias maneras (aunque a veces se mantiene un grado de reconocimiento de 'sustrato'), pero se ajustan y alteran situacionalmente para producir efectos comunicativos diferentes. Generalmente, se presenta una característica definitoria de los memes de Internet que actúa como plantilla y brinda a los usuarios un molde preexistente para expresar nuevos pensamientos e ideas de una manera familiar (Lou, 2017). La viralidad y la repetición son dos características inherentes a este género discursivo multimodal: los memes se replican como una forma de expresión identitaria y como una opinión con respecto a circunstancias determinadas. Estas son características compartidas con los marcadores conversacionales: ambos se basan en el mecanismo de réplica y son fácilmente reconocidos como unidades semántico-pragmáticas en diversas situaciones comunicativas (Magadán, 2020). La viralización es un elemento determinante: a partir de la propagación y reiteración del marcador en sus diferentes situaciones comunicativas, permite la construcción de grupos de pertenencia a través de un estilo compartido y de marcas de identidad entre los diversos hablantes.

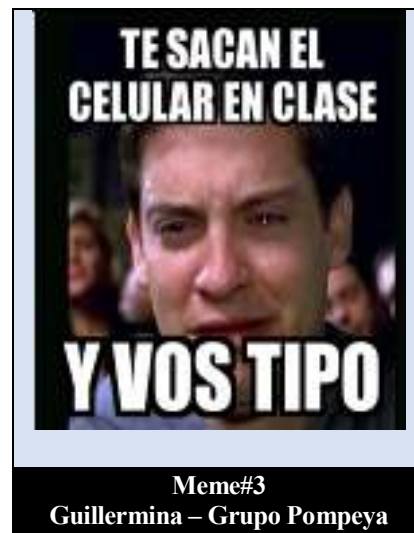
Pensar en el marco de las conversaciones de WhatsApp en las que circulan preferentemente estos memes revela que ya no solo el modo verbal (oral u escrito) subyace en estas interacciones: las palabras se encuentran “en diálogo” con otros modos y estos intercambios se erigen como textos multimodales (Kress y Van Leeuwen, 2001; Kress, 2003). WhatsApp, así como otras redes sociales, ha modificado la forma de comunicación mediada por las tecnologías para diversificar de manera creativa la composición de textos con la integración de diversos recursos semióticos que transforman la gramática conversacional y que resignifican el concepto tradicional de escritura (Kress, 2003). De esta forma, por un lado, el modo visual estático (imagen) alterna simultáneamente con un modo visual dinámico/temporal (texto); por otro lado, el modo escrito aparece en relación con distintos modos semióticos (entre ellos, el audio, el gesto, el color, la tipografía). La metáfora de una “orquesta” semiótica (Kress y Van Leeuwen, 2001) nos sirve aquí para ilustrar que en los textos multimodales los diversos modos se encuentran “en diálogo” constante y son articulados por un sujeto creador de significado quien, como el director de orquesta, coordina de manera armónica y entrelaza todos los recursos según su potencialidad. Cada modo posee potencialidades comunicativas diferentes y se combinan según un

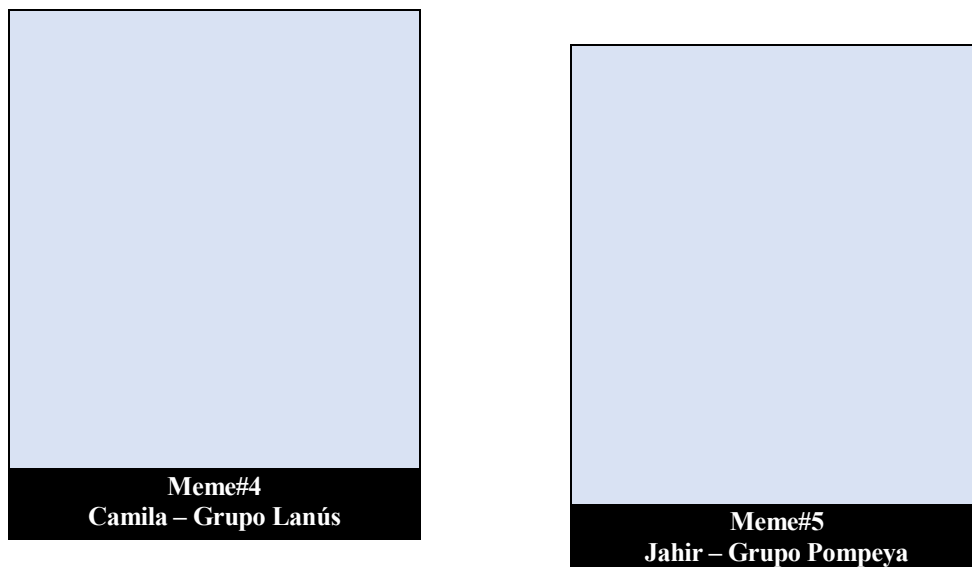
interés particular para transmitir de la mejor forma posible el significado parcial, de manera tal, que el significado completo se corresponda a la interacción de la totalidad de modos usados simultáneamente en el texto. En este sentido, el análisis de los memes nos permite observar la agentividad de los estudiantes: en algunos casos solo replican y comparten el meme, en otros, introducen una transformación o personalización entre los modos semióticos o los recrean y reinterpretan completamente.

Tal como plantea Yus (2018), la complejidad discursiva del género meme no presenta un patrón fijo o estándar: las imágenes generalmente cumplen el papel de ejemplificar, enfatizar o amplificar el significado del texto, o se combinan con el texto para generar interpretaciones que solo se pueden obtener de esta combinación. Por lo tanto, se pueden distintos patrones de relación entre el modo verbal y el modo visual: (a) las imágenes ilustran, pero no agregan significativamente información al texto completo en el meme; (b) en otros casos, la imagen puede dominar y las palabras no agregan información relevante para el significado de la imagen en el meme; (c) las palabras y las imágenes envían el mismo mensaje de manera que se puede observar una duplicación de la información; o (d) ambas fuentes de información (palabras e imágenes) cooperan en la misma dirección y se complementan de manera significativa, cada una aporta un significado elemental que amplifica la composición en su totalidad. Esta complejidad modal nos permitirá analizar de qué manera los marcadores cobran potencia como imagen-gesto-texto a partir de su composición multimodal y de su autonomía genérica como un marcador-total que despliegue el uso de algunas de sus funciones discursivas propias.

2. TIPO EN INTERACCIONES DIGITALES: DESDE LO VERBAL HACIA LO MULTIMODAL

Para comprender estas relaciones complejas intermodales, a continuación, analizaremos la serie discursiva de 5 memes que forman parte de nuestro corpus con el fin de observar qué función discursiva mantienen y de qué manera estos pueden concebirse como *marcadores-meme* a partir de las características que luego esbozaremos y que se desprenden del análisis:





A partir de la visualización de los memes, en una primera instancia, se puede observar que la función discursiva del marcador *tipo* no se agota en el turno del enunciador, sino que requiere la atención, el acuerdo de opinión o la complicidad con el enunciatario. El uso del marcador *tipo* apuesta a la compleción del interlocutor frente a una propuesta, argumento o juicio de valor de quien emite el enunciado. En este sentido, se presenta una función “cómplice” —que se centra en el enunciatario— que descansa en el vínculo entre los participantes: el enunciador introduce *tipo* con el fin de que el interlocutor complete la emisión, acuerde en un punto de vista o en un juicio de valor compartido con el enunciador².

Ahora bien, en una segunda instancia, observamos que los memes que incluyen el marcador *tipo* presentan un diseño multimodal regular que se caracteriza por la imbricación del modo visual, gestual y verbal: el modo verbal aporta la información del evento comunicativo que motiva la creación

² Este uso de *tipo* en posición de cierre de turno conversacional también podría leerse como un marcador de control de contacto, en el sentido que Portolés (2016) asigna a esta clasificación

y/o el uso del meme en ese intercambio; la imagen (que puede ser una foto, una captura de alguna película, caricatura, serie, etcétera, y que resulta conocida por los interlocutores) aporta el fondo contextual/situacional y organiza la distribución de la información en la plantilla. La imagen impone la supremacía del modo gestual, que revela el significado interpersonal y las emociones y reacciones que se quieren comunicar. En este sentido, el marcador *tipo*, desde su función “cómplice”, no se agota en el turno del enunciador, sino que demanda la atención, el acuerdo de opinión o la complicidad con el enunciatario y apuesta a la compleción del interlocutor frente al gesto compartido.

En el Meme#1, se retoma una imagen viral del actor argentino Guillermo Francella en el rol del personaje de Pepe Argento, una serie reconocida para el auditorio. El primer plano, centrado en el rostro del personaje, muestra signos de hartazgo provocado por el evento comunicativo narrado: la multitud de mensajes acumulados sin leer en un grupo de WhatsApp, una situación reconocible para cualquier usuario de la plataforma. El modo verbal (impreso en un color llamativo que contrasta con la imagen) se encuentra segmentado en dos partes: arriba, el suceso específico que genera la reacción condensada en el gesto y, abajo, la frase “Y vos tipo” que apela a interlocutor con el fin de guiar una inferencia pragmática a partir del gesto de hartazgo, y buscar connivencia con él. La imagen ocupa la mayor parte del meme y cautiva la mirada del receptor por la intensidad del gesto que porta la carga informativa vinculada con el sentimiento de hastío.

En la misma línea, en el Meme#2 se inserta el marcador *tipo* con una función discursiva y una estructura composicional semejantes a las analizadas en el Meme#1. Así recrea una situación grupal y festiva al enterarse de que no tienen que regresar a la tarde a clases y que, por lo tanto, su jornada del día será más breve. El modo visual que se apoya en una escena de *Los Simpsons*, comunica el festejo, exacerbado a través de los gestos, los brazos levantados en hurra y las sonrisas de felicidad. El modo verbal, por su parte, introduce el evento narrado —el aviso de la cancelación del contraturno— y el marcador *tipo* habilita una valoración grupal y apela al apoyo colectivo del sentimiento generado por el gesto y por el pronombre “todos” que hace referencia a un significado inclusivo de primera persona del plural. La posición final del marcador *tipo* en el texto, así como también el orden de los diferentes recursos semióticos (en particular, el gesto capturado en la imagen), invitan a realizar una lectura secuencial en la que,

definitivamente, es tarea del interlocutor completar el intercambio. En este sentido, si consideramos las clasificaciones de Portolés (2016), el uso del marcador en esta posición sugiere un valor de control de contacto que apela a la relación entre aquel que comparte el meme y el receptor. De la misma forma, sucede con el Meme#3, el cual presenta una situación compartida de tristeza (exacerbada por las lágrimas y desconsuelo gestual de la imagen desde el primer plano) a partir de la consecuencia a la prohibición de uso de celulares en la escuela: la quita de este y la tristeza posterior; así el marcador acerca al “yo” y al “vos” desde la sensación gestual y el hecho y situación narrada. De hecho, en términos de Yus (2010), que los hablantes recurran con gran frecuencia a la oralización del texto a través de diferentes recursos y estrategias comunicativas semióticas parece que tienden a garantizar sus fines comunicativos con una mayor fiabilidad.

Aunque los memes de nuestro corpus en los que aparece el marcador *tipo* se presenta exclusivamente una función “cómplice”, se puede trazar una distinción en la dimensión interpersonal en la que se apoyan: por un lado, aquellos que requieren un dominio del código sociocultural (Alvarado y Yeannotegui, 1999) para entender el meme; y, por otro lado, aquellos que apelan a experiencias de un grupo particular. El meme#1 y el meme#2 nos permiten analizar las características del primer grupo: aquellos que hacen referencia a un código sociocultural compartido. A diferencia de estos, el Meme#4 y #5 fueron creados exclusivamente por los estudiantes de manera que, para lograr su comprensión, es clave tener un conocimiento del contexto en el que se enmarcan³. El Meme#4 ironiza sobre una situación

³ Su producción se genera a partir de múltiples recursos semióticos que dialogan con diversos productos visuales culturales: escenas de películas, dibujos animados, imágenes virales creadas por otros usuarios (Shifman, 2014), que son apropiados y resignificados con el fin de producir sentido en determinados contextos comunicativos y que terminan por trascender la imagen, el texto o la plantilla original. En esta línea, resultan relevantes los aportes de Shifman (2013), quien reconoce que existen memes “ready-made” (Shifman, 2013). Estos son memes en “grado cero” que no demandan ninguna transformación previa a su uso en tanto solo deben “encajar” en un contexto dado. De hecho, son pensados como memes que “navegan” y pueden compartirse sin ninguna modificación pues ya se presentan como unidades semánticas completas y discretas. En contraposición, los más “contextuales” cuentan con un alcance limitado: a veces, no pueden ser reutilizados porque fueron creados y modificados para una situación particular e incluso pierden sentido en algunos intercambios cuando no pueden ser comprendidos por los destinatarios.

cotidiana en esa comunidad de práctica: la sensación de agobio compartida que se produce en clase de una determinada docente. Los estudiantes crean el meme a partir de una plantilla conocida y reproducen una escena en un banco de suplentes con jugadores famosos para imitar el contexto de una clase. Los alumnos eligen los transmisores de sus emociones; por ejemplo, son personas famosas y que, en muchos casos, son sus referentes y modelos a seguir. Para comprender el meme, es necesario saber quién es la profesora Mirta y entender la clave de las experiencias compartidas que son reconocibles por ese grupo particular y que un destinatario ajeno a este grupo no podría interpretar el efecto cómico. El marcador *tipo* habilita una identificación entre el enunciador y el enunciatario: apela a una mirada “compinche” que emule el “nosotros” generado por las imágenes de Messi y Neymar, y un “vos”, el interlocutor. Podemos observar que en el desplazamiento de este “vos” hacia un valor impersonal, tal como señala Carricaburo (1997), es frecuente “...utilizar la segunda persona del singular (*tú, usted*) para transferir al oyente la experiencia personal del hablante, compartida en mayor o menor medida por todo un grupo” (1997, p. 66).

En el Meme#5, aunque la palabra “prueba” sirve como pista para que el interlocutor enmarque el meme en el contexto de una situación escolar, sin contar con información intragrupal no resulta posible terminar de comprender este texto multimodal: saber quién es Luz, de qué trató ese descargo, etcétera. La plantilla toma como base a Pedro, un monito con cara de asombro de una serie japonesa de la década del ‘50, y que desde algunos años circula de forma viral en Internet. En la parte superior del meme, el modo verbal introduce el evento concreto (*cuando Luz mandó el descargo de la prueba*) e inmediatamente la lectura del modo gestual en la imagen expresa el asombro y la perplejidad que provocan en los interlocutores las palabras de Luz, la estudiante. El meme ilustra humorísticamente una situación que podría ser de tensión (incluso la palabra “descargo” tiene una connotación formal y judicial) y el marcador *tipo*, como un signo indicial, señala por contigüidad el modo gestual y orienta la interpretación cómplice entre los interlocutores. Al igual que en el Meme#2, el marcador *tipo* recupera el sentimiento colectivo de sorpresa plasmado en el gesto del monito Pedro y, mediante el significado inclusivo del pronombre “todos”, se refuerza la identidad grupal (Yus, 2010) de esta comunidad de práctica.

Además, de la construcción de prácticas identitarias compartidas, la construcción de memes y su viralización ha tenido como centralidad el humor, esencial para el éxito memético (Yus, 2018), pues fomenta la cercanía y transmite sociabilidad. El humor se convierte en un instrumento

“cómplice” para mantener o reforzar vínculos entre estos grupos de hablantes y, también, permite evidenciar el imaginario compartido; por ejemplo, cómo se ven y los ven, de qué se ríen y cuándo son objeto de risa (Ballesteros, 2016) o qué tipo de situaciones motivan la creación para convertirlas en meme. Tal como afirma Halliday (1978), todo texto trasluce la relación entre quienes interactúan y sus características, de manera tal que las relaciones interpersonales influyen en la elección de los recursos semióticos, pues favorecen la expresividad y su finalidad comunicativa. En este sentido, la configuración de un estilo lingüístico (Eckert, 2004) y la elección del género, ambos atravesados por una visión de mundo compartida entre los estudiantes de cada comunidad de práctica y por sus relaciones interpersonales, posibilitan (re)construir su experiencia y su identidad. La configuración de su repertorio lingüístico en línea, en el que despliegan y aprovechan las potencialidades de los recursos semióticos, abre un espacio discursivo clave donde acentuar esos lazos identitarios. Asimismo, el humor habilitó un rasgo distintivo grupal: las elecciones de imágenes-meme re/conocidas (o no) por sus interlocutores, así como la referencia a eventos compartidos, sirven para construir y reforzar la empatía y la complicidad a partir de “prácticas estilísticas” (Eckert, 2006) que hacen a la pertenencia y a la cohesión identitaria grupal.

3. HACIA UNA DEFINICIÓN DEL CONCEPTO MARCADOR-MEME EN INTERACCIONES DIGITALES

Luego del análisis de los cinco memes se observa que el marcador *tipo* redobla la imagen-gesto que condensa la intención comunicativa de complicidad entre los interlocutores. Esta complicidad también se reproduce a través de las elecciones pronominales de “y vos tipo”, “y nosotros tipo” o “todos tipo” que implican un desplazamiento hacia un valor impersonal que, parafraseando a Carricaburo (1997), permite transferir a los receptores del meme la experiencia personal del hablante. Así, en estos memes, el modo gestual se convierte en un principio constructivo: desde el gesto de un personaje socialmente conocido, muestra la intención y la finalidad del evento compartido. En efecto, ya no es posible pensar en modos aislados o en marcadores y memes sino como *marcadores-meme*, caracterizados como unidades semántico-pragmáticas multimodales compuestas por una combinación coherente y cohesiva de imagen-gesto-texto en las que la potencia de lo visual-gestual no permite aislar el gesto de otros modos, como la imagen, lo verbal, etcétera: estas unidades están disponibles para ser

empleadas allí donde el intercambio invoque alguna de las funciones discursivas del marcador en cuestión.

El marcador *tipo* se logró “especializar” como un signo indicial y gesto-dependiente que invoca a las experiencias compartidas entre los interlocutores. Esta especialización “gestual” apareció no solo en los memes compartidos por los estudiantes sino también como fotos instantáneas, que recrean esa estructura memética en el desarrollo de sus intercambios.



Esta foto reproduce la estructura y la composición semiótica de los memes: (a) un enunciado que menciona el evento y (b) el marcador que, en refuerzo con la imagen-gesto, orienta a los interlocutores a reconocerse e interpretar de manera cómplice el hastío que les produce la situación que están comentando. Para lograr comprender este mensaje, se necesita formar de esa comunidad de práctica y conocer las situaciones cotidianas en las que se identifican: durante la clase, envían al grupo de WhatsApp una imagen que revela el aburrimiento en las horas de Matemática para buscar la empatía de sus compañeros⁵. Este uso de foto-instantánea evidencia que no es necesario un meme para que emerja esta función cómplice del marcador

⁴ Para proteger el anonimato de los estudiantes, se cubrieron parcialmente las caras de los alumnos que aparecen en la foto.

⁵ Al mismo tiempo, el mensaje busca crear un efecto humorístico, porque todos saben que el profesor de Matemática es hermano de la moderadora y docente de este grupo de WhatsApp, creado para la investigación.

tipo en interacciones digitales; en cambio, sugiere que en entornos multimodales se legitima como un recurso lingüístico disponible en el repertorio de los hablantes/estudiantes. Tal es así que puede encontrarse en otro género digital de redes sociales, como lo es Twitter:



Tuit (1) tomado de la cuenta pública del canal deportivo *SportsCenter*

Tuit (2) tomado de la cuenta pública del programa de entretenimiento argentino *100 argentinos dicen*

Tuit (3) tomado de la cuenta pública del diario argentino *Crónica*

Estos tuits también reproducen la estructura composicional del meme. Los tres emplean el marcador *tipo* que se caracteriza pragmáticamente por mantener una función comunicativa cómplice en tanto buscan introducir una valoración individual que necesita ser completada por el/los enunciatarios (el alcance de estos es mucho mayor teniendo en cuenta que se encuentran en una red social masiva). Al construir este tuit-meme se intenta fundar un vínculo entre los participantes: en el de *SportsCenter*, a través de la sensación de felicidad por la víspera a ganar una competencia; en el de *100 argentinos dicen*, a través del lazo compartido y sensación con los televidentes de mirar ese programa; y, por último, en *Crónica*, que no solo se busca informar la temperatura, sino de acercarse a los destinatarios con la

igualdad de sensación calurosa. En el caso de Twitter, ese vínculo se materializa al momento de seguir esa cuenta, mediante un comentario/respuesta al tuit, una reacción de “retweet” o un “fav” como un marco de afiliación y de representación común.

A diferencia del tuit 1 y 2, es interesante en el tuit 3 cómo el marcador junto con la frase se convierte en el *hashtag* #YVosTipo que les permite conectar eventos, noticias o emociones con otros usuarios de esa red social. Es así que a partir de esta función que se podría ver cómo el marcador se construye como un signo indicial, que adopta la forma de un *hashtag*, dirigido al vínculo que intenta establecerse entre enunciador y posibles enunciadorees con el fin de que estos últimos completen la emisión, acuerde en un punto de vista o en un juicio de valor compartido y también puedan generar nuevas emisiones a partir del uso del *hashtag*. Es así que esta construcción de marcador-meme habilita el estudio a nuevas líneas de investigación a partir de su revitalización y reconfiguración en los discursos digitales producto de la creatividad de los hablantes.

A partir de los datos analizados, entonces, se observa que el marcador-meme se erige, así como un recurso multimodal, dentro del repertorio de cada hablante, que puede insertarse en un intercambio conversacional en una plataforma de mensajería instantánea o también en otros discursos digitales como, por ejemplo, Twitter. Si bien los marcadores-meme pueden desempeñarse como una unidad inalterable que es citada, replicada y usada en diversas ocasiones, también se observa que muchas veces son modificados por los hablantes para activar una nueva función discursiva, pero que fundamentalmente siempre esa función estará instituida en el marco de generar un vínculo identitario con sus destinatarios.

CONCLUSIONES

En este artículo, se ha explorado cómo las interacciones en línea no consisten en un simple intercambio de mensajes; se trascienden las formas de comunicación cara a cara y también de la comunicación escrita a partir de las relaciones entre los distintos modos y de la elección significativa que los hablantes/estudiantes hacen de cada recurso semiótico. Las escenas tecnológicas contemporáneas habilitan el estudio de las relaciones entre los diferentes modos (oral, escrito, imagen, etcétera) no ya como entidades aisladas sino como un continuum modal. De hecho, el uso de los memes y los intercambios en WhatsApp permitieron ver que, aunque estos hablantes diferencian las prácticas orales de las prácticas escritas, en el momento de

comunicarse se apoyan en un continuum modal: apelan al conjunto de recursos semióticos que conforman su repertorio lingüístico y logran distribuirlo pragmáticamente en los diferentes géneros y situaciones concretas: saben cómo adaptarse a qué medio, a qué modo, a qué género.

El análisis del marcador *tipo* nos permitió observar cómo emerge un concepto clave que revela la existencia de un continuum multimodal: el *marcador-meme*. Lo verbal y lo visual convergen en un texto y el marcador cobra potencia como imagen-gesto, casi como un *sticker* que puede ser replicado e insertado en diversas situaciones comunicativas manteniendo su función discursiva. De hecho, a estos *marcadores-meme* los caracterizaremos como aquellas unidades semántico-pragmáticas multimodales compuestas por una combinación coherente y cohesiva de imagen-gesto-texto en las que la potencia de lo visual-gestual no permite aislar el gesto de otros modos, como la imagen, lo verbal, etcétera; estas unidades están disponibles para ser empleadas allí donde el intercambio invoque alguna de las funciones discursivas del marcador en cuestión.

También, el análisis ha mostrado que los memes se erigen como un género dinámico y productivo. Si bien los marcadores pueden desempeñarse como una unidad inalterable que es citada, replicada y usada en diversas ocasiones, también se observa que muchas veces son modificados por los hablantes para activar una nueva función discursiva. En este sentido, los usuarios pueden ser meros viralizadores de los memes, o bien, interlocutores activos que despliegan un dominio sólido del código retórico (Alvarado y Yeannoteguy, 1999) con distintos grados de intervención (en algunas ocasiones realizan ligeras modificaciones en los textos multimodales y en otras crean memes nuevos). Los estudiantes de ambas comunidades de práctica se caracterizaron por su creatividad en la construcción de sus memes: lograron adaptar memes virales existentes a sus situaciones cotidianas y generaron un trabajo de resemiotización intenso (Scollon y Scollon, 2004) que desplegaron en sus prácticas comunicativas escolares. Así, una concepción dinámica de los géneros discursivos (Briggs y Bauman, 1996) nos permitió demostrar también que el proceso por el cual se produce y recibe un género se puede encontrar mediatizado por discursos anteriores en una trama de relaciones intertextuales que, por una parte, “convierte a los géneros en entidades ordenadas, unificadas y delimitadas” y, por otra, en entidades “fragmentadas, heterogéneas y abiertas” (Briggs y Baumann, 1996, p. 88). Un meme tiene características propias y definidas, pero también, como en el caso de los marcadores-meme, puede tener ecos de otros discursos y géneros; como se evidenció en nuestro análisis, pueden

presentar secuencias de planos televisivos o memes “más narrativos” o abiertos a un diseño y estructura no tan estable.

Por último, el análisis refuerza la idea clave de que todo hablante cuenta con un repertorio lingüístico heterogéneo que trasciende lo verbal y que incorpora lo multimodal. Así, un análisis multimodal requiere no solo detenerse en el estudio del lenguaje verbal, sino también en la integración con otros recursos que generan expansiones semánticas gracias a la potencialidad que cada modo ofrece. Existen diversas formas de producir, distribuir y comunicar significados y conocimientos que cuestionan las dicotomías modales y llevan a concebir un *continuum* (multi)modal que se resignifica y revitaliza en cada intercambio. Como ya planteamos, este *continuum* muestra, por un lado, que, de su repertorio, los hablantes eligen conscientemente los recursos en función de los géneros, y estas elecciones están íntimamente relacionadas con las funciones discursivas y con ciertas expectativas sobre sus interlocutores; por otro lado, que el repertorio es constitutivamente heterogéneo y que apela a una diversidad de recursos semióticos. El estudio de estos memes y marcadores evidenció esta heterogeneidad: algunas veces, un marcador se encuentra textualizado e integra por igual un meme junto con los otros modos; otras veces, a partir de la categoría rica de “marcador-meme”, encontramos que un marcador puede ser imagen-gesto-texto simultáneamente y materializa así la complejidad y la riqueza del repertorio lingüístico para configurar prácticas estilísticas (Eckert, 2004) identitarias de una comunidad. Así, los hallazgos de nuestro estudio sobre los marcadores-meme invitan a abrir nuevas líneas de investigación que aporten una perspectiva pragmática-multimodal-digital a los estudios del discurso. Trabajos desde enfoques semejantes permitirán examinar las continuidades y discontinuidades de otras unidades semánticas y pragmáticas (por ejemplo, pensar en *stickers*-meme) en el ida y vuelta que realizan los hablantes en intercambios en línea.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, M. y Yeannoteguy, A. (1999). *La escritura y sus formas discursivas*. Eudeba.
- Ballesteros, E. (2016). WhatsApp Memes: Humor's ambivalences from a gender perspective. *Empiria*, (35), 21-45.
- Blommaert, J. (2015). Meaning as a nonlinear effect: The birth of cool. *Working Papers in Urban Language & Literacies*, 138, 1-15. <https://doi.org/10.1075/aila.28.01blo>
- Blommaert, J. y Varis, P. (2015). Enoughness, Accent, and Light Communities: Essays on Contemporary Identities. *Tilburg Papers in Culture Studies*, (139), 1-72.
- Borzi, C. (2014). Marcadores del discurso de Buenos Aires. *Cuadernos de la ALFAL*, 5, 13-42. https://mundoalfal.org/sites/default/files/revista/05_cuaderno_002.pdf
- Briggs, C. y Bauman, R. (1996). Género, intertextualidad y poder social. *Revista de investigaciones folclóricas*, 11, 78-108.
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2020). ¿De qué color es tu corazón? El uso de emojis en los procesos de activismo social. *Dígitos. Revista de Comunicación Digital*, (6), 119-136. <https://doi.org/10.7203/rd.v1i6.183>
- Carricaburo, N. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Arco/Libros.
- Castelano, L. y Ladeira, W. (2010). Funções discursivo interacionais das expressões “assim”, “tipo” e “tipo assim” em narrativas orais. *Revista Letra Magna*, 6(12), 1-17. http://www.letramagna.com/artigo24_XII.pdf
- Eckert, P. (2004). Adolescent language. In E. Finegan and J.R. Rickford (eds.), *Language in the USA: themes for the twenty-first century* (pp. 58-75). Cambridge University Press.

- Eckert, P. (2006). Communities of Practice. En K. Brown, K. (ed.) *Encyclopedia of Language and Linguistics* (pp. 683-685). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B0-08-044854-2/01276-1>
- Escandell Vidal, M. V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Ariel.
- Fernández, J. (2017). The language functions of tipo in Argentine vernacular. *Journal of Pragmatics*, 114, 87–103. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2017.03.013>
- García Negroni, M. M. (2012). "Ma qué" y "otra que": dos marcadores de descalificación del español rioplatense. *Anuario de lingüística hispánica*, (28), 57-75. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/11580>
- García Negroni, M. M. (2014). *Marcadores del discurso: perspectivas y contrastes*. Santiago Arcos.
- Halliday, M. A. K. (1978). *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica.
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. Nuevas Tecnologías y Sociedad. Editorial.
- Huseby, S. (2010). Las funciones de tipo como marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Buenos Aires: Un estudio descriptivo [Tesis de Maestría, The University of Bergen]. Bergen Open Research Archive. <https://hdl.handle.net/1956/4060>
- Jewitt, C. (2009). *The Routledge Handbook of Multimodal Analysis*. Routledge.
- Knobel, M. y Lankshear, C. (2003). *New literacies: Changing knowledge and classroom learning*. Open University Press.
- Kornfeld, L. (2013). Atenuadores en la lengua coloquial argentina. *Lingüística*, 29(2), 17-49
- Kress, G. (2003). *Literacy in the new media age*. Routledge.

- Kress, G. (2005). *El alfabetismo en la era de los nuevos medios de comunicación*. Ediciones El Aljibe-Enseñanza Abierta de Andalucía.
- Kress, G. (2009). *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*. Routledge.
- Kress, G. y Van Leeuwen, T. (2001). *Multimodal discourse. The Modes and Media of Contemporary Communication*. Arnold.
- Lou, A. (2017). Multimodal simile: The ‘when’ meme in social media discourse. *English Text Construction*, 10(1). 106-131. <https://doi.org/10.1075/etc.10.1.06lou>
- Magadán, C. (2020). Textos figurados: apuntes sobre la escritura multimodal en intercambios adolescentes. *Enunciación*, 26, 102-119. <https://doi.org/10.14483.22486798.16801>
- Marrero, J. y Borzi, C. (2020). Marcadores del discurso en la norma culta de Buenos Aires y de Sevilla: estudio contrastivo. *Philologica Canariensia*, 56-79. <https://hdl.handle.net/11441/108005>
- Martín Zorraquino, M. A. y Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4213), Espasa Calpe.
- Norris, S. (2004). *Analyzing multimodal interaction: A methodological framework*. Routledge.
- Portolés, J. (2004). *Pragmática para hispanistas*. Síntesis.
- Portolés, J. (2016). Marcadores del discurso. En Gutiérrez-Rexach, J. (ed.) *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, vol. 1 (pp. 689-699), Routledge.
- Reyes, G. (1995). *El abecé de la pragmática*. Arco libros.
- Scollon, R. y Scollon, S. (2004). *Nexus Analysis: Discourse and the Emerging Internet*. Routledge.

- Shifman, L. (2013). Memes in a Digital World: Reconciling With a Conceptual Troublemaker. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 18(3), 362–377. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12013>
- Shifman, L. (2014). *Memes in Digital Culture*. The MIT Press.
- Tannen, D. (1982). The oral/literate continuum in discourse. En Tannen, D. (ed.) *Spoken and Written Language*. (pp. 1-16), Ablex.
- Verschueren, J. (1999). *Para entender la pragmática*. Gredos.
- Worthen, J., Sanders, B. y Fitzpatrick, J. (2004). *Program evaluation: Alternative approaches and practical guidelines*. Pearson Education.
- Yus, F. (2010). *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en Internet*. Ariel
- Yus, F. (2018). Identity-related issues in meme communication. *Internet Pragmatics*, 1(1). 113-133. <https://doi.org/10.1075/ip.00006.yus>
- Yus, F. (2019). Pragmatics of humour in memes in Spanish. *Spanish in Context*, 18(1). 113-135. <https://doi.org/10.1075/sic.00070.yus>
- Yus, F. (2001). *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Ariel.